



## Capítulo 55

### Una Conversación Para Otra Ocasión.

Exedra tomó con cuidado a su hija dormida de los brazos de su abuelo y la sostuvo con delicadeza.

Ella murmuraba algo incomprensible con una sonrisa en su rostro que encantó a todos los presentes.

Exedra se volvió hacia su abuelo e inclinó la cabeza ligeramente antes de hablar.

"Gracias. Ya sea que lo hayas hecho por mí o no, esta noche me salvaste la vida".

"¿Ah, sí? ¿No vas a inclinarte un poco más ante mí?"

"Te lo agradecí una vez. Tómalo o déjalo."

"¡Mocoso! ¡Podría matarte con solo exhalar demasiado fuerte!"

"Y mi madre nunca te lo perdonaría."

Helios vaciló un poco al recordar lo que pasó la última vez que su hija se enojó con él.

¡De hecho, ella corrió a los brazos de uno de los siete señores demonios!

¡Y fue ese pecado de lujuria el de Asmodeo!

¡Aserá sabe lo que pasaría si se fuera otra vez!

"Ejem, no necesito tus agradecimientos. En cambio, me conformaré con algo de información".

Exedra asintió e hizo un gesto hacia una mesa en el balcón y los dos hombres se sentaron rápidamente.

—Pregunta lo que quieras —preguntó Exedra en tono aburrido, ya que estaba más o menos seguro de lo que preguntaría.

—Esos perros... ¿dónde aprendiste a llamar a esas miserables bestias? —preguntó Helios con los dientes apretados.

No olvidaría a esos animales mientras viviera.





Casi lo mataron hace miles de años cuando era mucho más débil.

Y cuando recordó al ser que los había llamado... su sangre ya ardiente hirvió aún más al recordar la humillación que había sufrido ese día.

Si bien los de Exedra eran incomparablemente más débiles, la característica distintiva de las bestias de ser absolutamente intrépidas no era diferente.

Incluso se atrevieron a gruñirle, aunque él pudiera aplastarlos como hormigas.

Exedra pensó durante mucho tiempo qué debía decir.

Las respuestas a por qué podía hacer las cosas que podía hacer siempre eran largas e innecesariamente complicadas, por lo que no quería explicarlas completamente a menos que fuera absolutamente necesario.

Exedra respondió con claridad: "Sólo sé que, de vez en cuando, cuando intento aprender un hechizo, se me queda grabado en la mente uno completamente diferente. Aprendí el hechizo para llamar a los perros cuando intentaba aprender a invocar un espíritu fenris. Ni siquiera sé realmente qué son".

Aunque eso fue sorprendente, Helios se relajó un poco cuando escuchó esta respuesta y en su lugar planteó otra pregunta: "Entonces, ¿qué sabes de un ser conocido como Fatum?"

"Nada."

Helios miró a Exedra con calma para discernir si estaba mintiendo.

Mientras observaba a su nieto acariciar en silencio el cabello de su hija dormida, no pudo ver ningún rastro de engaño y aceptó su respuesta.

—¿Quieres decirme quién es? —preguntó Exedra sin apartar la mirada de su hija.

Helios pensó en ello durante un rato mientras miraba la luna con una expresión complicada en sus ojos.

El tema de conversación de este hombre parecía haberle traído muchos recuerdos desagradables y después de un rato se levantó y





se preparó para irse. "Quinta etapa. Hablaremos mientras tomamos una copa".

Exedra era todavía demasiado joven y débil para saber ciertas cosas.

Incluso si Helios se lo dijera, el mundo tenía formas de asegurarse de que ciertas cosas permanecieran desconocidas.

Mientras se alejaba, Exedra lo llamó: "Espera".

"¿Hmm?"

"No recibí ningún regalo tuyo."

Helios casi escupió sangre cuando escuchó la petición de su nieto.

¿No era él demasiado desvergonzado?

"¡Te salvé la vida!"

"No te lo pedí."

"¡Bastardo codicioso!"

"Soy un dragón."

"Eso es..." La voz de Helios se fue apagando cuando se dio cuenta de que la codicia realmente estaba en su sangre y simplemente puso los ojos en blanco con frustración.

—Está bien. Como me has impresionado hoy, te concederé una petición, siempre y cuando no sea algo exorbitante.

Por primera vez, Helios vio una sonrisa encantadora extenderse por los labios de su nieto.

- 2 horas después.

Punto de vista: Exedra

Cuando finalmente terminó la fiesta, regresé a mi habitación después de acostar a Mira.

Estaba sentado en mi escritorio escribiendo una lista de nombres.

Éstos eran los hombres y mujeres que habían dicho algo desagradable sobre Lisa esa noche y yo planeaba usar mi influencia como miembro de la familia real para hacerles la vida increíblemente difícil.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Aunque algo dentro de mí gritaba que los matara directamente, no podía arriesgarme a desestabilizar el reino para demostrar mi punto.

'Aunque unas cuantas no deberían hacer daño...'

Miré alrededor de mi habitación vacía y noté que mis esposas todavía no estaban aquí.

Generalmente llegan antes que yo, porque están muy emocionadas por las "actividades nocturnas".

Cuanto más exploro mi herencia y mis poderes como íncubo, más entiendo por qué tantos terminan secuestrados y vendidos.

Al principio no me di cuenta, pero poco a poco me volví adicto a sus cuerpos y viceversa.

Siempre que tengo un momento libre y mi mente está desocupada, mis pensamientos se desvían hacia actos lascivos.

Si bien no es debilitante, es un poco embarazoso.

Me siento como un estudiante de secundaria.

'¿Qué podría estar tardándoles tanto?'

Click.

De repente oí el sonido de la puerta abriéndose y me giré para ver a mis tres esposas entrando en la habitación.

"H-hola." Lisa saludó nerviosamente.

"¿Qué pasa? ¿Por qué pareces tan nerviosa?"

En lugar de responder, Lisa miró al suelo mientras un rubor rojo brillante se extendía por sus mejillas.

Lailah se encargó de cuidar a la tímida Lisa y la empujó hacia adelante con una sonrisa en su rostro. "De ahora en adelante ella dormirá con nosotros".

"¿Oh?"

"¡Sí!" Bekka comenzó a quitarle la ropa a Lisa con entusiasmo antes de empujarla hacia mis brazos.

"¡Eep!"





Cuando miré a Lisa, que temblaba ligeramente en mis brazos, la encontré increíblemente hermosa.

Incliné su barbilla hacia arriba y le planté un beso firme en los labios.

Ella se estremeció levemente en mi agarre, antes de relajarse, y yo deslicé mi lengua en su boca.

"¿Estás segura de que quieres esto?" Le pregunté con calma, después de que nuestro beso se interrumpiera.

Podía sentir su corazón latiendo rápidamente contra mi cuerpo y podía sentir que ella empezaba a calentarse.

Lisa se giró para ver a Lailah y Bekka desnudándose y se puso ligeramente nerviosa, mientras admiraba sus cuerpos sensuales.

Ella se soltó de mi agarre y rápidamente caminó hacia la mesita de noche junto a la cama y tomó una botella de vino.

Mientras los tres observábamos con los ojos muy abiertos, ella procedió a beberse la botella entera en menos de treinta segundos.

Lailah: "Guau..."

Bekka: "¿Crees que está menos nerviosa ahora?"

"¡Jaja!" Lisa retiró la botella ahora vacía de sus labios carnosos y nos miró a todos una vez más.

Después de pasar la mirada por los tres durante unos segundos sin decir nada, procedió a descorchar otra botella de vino y a beberla también.

Mientras ella caía lentamente en el alcoholismo, pude observar bien su cuerpo.

Antes Bekka y Lailah la desnudaban y la arrojaban a mis brazos para que no pudiera admirarla, pero ahora que lo hago, me doy cuenta de que su encanto no es para nada inferior al de ellas.

Incluso podría estar un poco por encima.

Su cuerpo estaba muy bien formado y no había signos de envejecimiento.

Sus grandes pechos estaban rematados con hermosos pezones, de un cálido color rosa, y entre sus hermosos y regordetes muslos había un pequeño mechón de cabello castaño cuidadosamente recortado.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Después de su segundo biberón, me miró vorazmente con sus ojos entrecerrados y sus mejillas sonrosadas.

Ella caminó hacia mí y se detuvo sólo cuando estuvo a una distancia que le permitía alcanzarme con el brazo extendido.

—No te contengas. —Su voz sonó ligeramente confusa y sensual cuando entró en mis oídos y supe que sus gemidos sonarían exquisitos.

Antes de poder responder, un olor que reconocí muy bien entró en mi nariz y supe que no podría contenerlo incluso si lo intentaba.

Sentí que mi cuerpo se calentaba y mi mente se nublaba por los efectos de las feromonas de Lisa, pero había algo mal... los efectos se sienten... mucho más fuertes esta vez.

Incluso aunque ella no me lo hubiera pedido... no habría podido ser más tolerante con ellas esta noche.

